

## ECOCIDIO

Cuando yo era pequeña todavía podía beber sin miedo el agua transparente de los brazales repletos de saltarinas ranas. Reiterativa, como todas las madres, se lo habré contado a Pablo cientos de veces esperando fomentar de este modo su interés por la naturaleza.

El deterioro al que estamos sometiendo el medio ambiente tiene mucho de siniestro: algo de lo familiar cobra un aspecto nuevo, terrorífico, atemorizante, que nos inquieta. El descenso del 9% de la capa de ozono sobre España me lleva a mirar con recelo el maravilloso sol con que nos obsequia la recién llegada primavera; un paseo por la playa repleta de basura no biodegradable, alquitranes y vidrios rotos, me hace escrupulosa con las volteretas de los niños, con su cándido jugueteo por la arena; miro el mar con desconfianza y pienso en las mareas negras, la desaparición de especies animales, los vertidos tóxicos... La bucólica contemplación y disfrute de la naturaleza se ha convertido, en tan sólo una generación, en un ejercicio de conciencia ecológica que en lugar de expandir nuestros pulmones encoge nuestro corazón en previsión de futuros y aún más terribles males. Hemos convertido lo que parecía eterna belleza natural en un bien efímero, contingente, escaso. La recreación en un paisaje que suponía inamovible va acompañada, a poco que nuestros ojos no sean del todo ingenuos, con la previsión de la catástrofe urbanística que podría destruirlo. Poco campo le dejamos ya a la mirada lírica de los poetas.



Instrumentalizar la creciente preocupación ecológica de millones de ciudadanos, a menudo muy por encima de las medidas institucionales que la harán efectiva, es la urgente tarea en la que todos debemos colaborar sin demora.

Hay un dato que me inquieta: si los países del Tercer Mundo logran un crecimiento económico similar al nuestro, necesitaríamos los recursos de seis planetas como la Tierra para soportarlo. O cambiamos radicalmente nuestro modelo de desarrollo haciéndolo sostenible para el planeta, o ¿en nombre de qué derechos podremos impedirles que nos imiten?.